

Verso adulto

RECONSTRUCCIÓN DEL SUEÑO

(PALABRAS DE SANCHO PANZA
A SU SEÑOR TRAS SU ÚLTIMA DERROTA)

Sancho (...) veía a su señor rendido y obligado a no tomar armas en un año; imaginaba la luz de la gloria de sus hazañas escurecida, las esperanzas de sus nuevas promesas deshechas, como se deshace el humo con el viento.

(*Quijote*, Parte Segunda, cap. LXIV)

I

¡Volvamos, mi señor, a andar caminos!

Volvamos a lidiar nuestra cruzada,
a asir las riendas, a esgrimir la espada,
a convertir en monstruos los molinos.

¡Volvamos a buscar a Montesinos,
a hacer justicia a la princesa honrada,
a trabar más batallas con la nada,
a conquistar más yelmos de Mambrinos!

Vuelva a montar, señor, a Rocinante,
o aún mejor, le traigo a Clavileño.
Sigamos siendo de hoy en adelante

su siervo yo, vuesa merced mi dueño.
Pero álcese, señor. ¡Por Dios, levante!
¡Volvamos a montar en nuestro sueño!

II

No quiero yo volver a mi terruño,
sino a la aventurera lontananza;
y en vez de mis aperos de labranza,
blandir la espada indómita en el puño.

Ni el bieldo ni la hoz ni la horca empuño
hoy que he aprendido a sujetar la lanza,
y más que mil caricias de la granza,
prefiero en la contienda un buen rasguño.

Renuncio aquí a la criba y al harnero,
renuncio a la ganancia y a la dote
de la troj llena y del feraz granero.

Hoy mi besana la dibuja el trote
valiente de mi loco caballero.
Hoy soy un aprendiz de don Quijote.

III

Y volveremos a seguir la senda
perdida del valor y el desatino
a lomos de un rocín y de un pollino
que acaben convirtiéndose en leyenda.

Y volveremos a soltar la rienda
para que el mero azar trace el camino
y unamos en un ser nuestro destino
en fe de una locura sin enmienda.

Y hemos de ver que el corazón se ensancha
pisando el mismo sol y el mismo suelo
de esta llanura soñadora y ancha.

Y nuestras sombras alzarán el vuelo
a ver los horizontes de La Mancha
en donde se confunden con el cielo.